

Publicación anticipada

Este texto ha sido aceptado para publicación en la Revista *Designia* de la Universidad de Boyacá, ya que completó el proceso de revisión de calidad y evaluación por pares; pero se encuentra preparación editorial, en corrección de estilo y diagramación. Por lo tanto, se encontrarán diferencias entre esta versión y la publicación final. Esta versión está disponible al público, se puede leer y descargar, pero se recomienda hacer referencia al pdf final para propósitos de citación.

Early view

This text has been accepted for publication in the Revista *Designia* of the University of Boyacá, since it completed the process of quality review and peer evaluation; but editorial preparation is found, in style correction and layout. Therefore, there will be differences between this version and the final publication. This version is publicly available, readable and downloadable, but it is recommended to reference the final pdf for citation purposes.

PATRIMONIO CULTURAL Y CONVIVENCIA SOCIAL. LA IMPORTANCIA DE TRABAJAR EL TEMA CON LOS NIÑOS

Fecha de recepción: 6 de septiembre de 2023

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2024

Arquitecta de la Universidad de Los Andes, Master of Science en Conservación de patrimonio y desarrollo urbano de la Technische Universität Dresden Alemania, doctorado en curso en la Bauhaus Universität Weimar, docente de la Universidad de Boyacá, coordinadora del grupo de investigación PAME.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6493-2665>

Resumen

El proyecto “Patrimonio como medio de integración social. Un proyecto con niños en Bogotá”, del cual se narran en el presente artículo algunos apartes, tuvo como objetivo explorar la importancia de involucrar a los niños en la preservación y valoración del patrimonio arquitectónico en Bogotá, Colombia,

como un medio para reducir las brechas sociales y fomentar la integración entre ellos, a partir de que los niños comprendan la relevancia de la herencia construida de la ciudad, que pertenece y es responsabilidad de todos los ciudadanos, no solo de determinados habitantes.

Se llevó a cabo un proyecto piloto en Bogotá, donde se trabajó con niñas de diversas condiciones sociales y económicas. El presente artículo se enfoca en las reflexiones que dieron origen a la propuesta y no en el proyecto piloto en sí.

El proyecto piloto demostró que es posible despertar el interés de los niños por el patrimonio cultural y que esto puede contribuir a reducir las barreras sociales. Las niñas participantes mostraron un mayor sentido de pertenencia a su ciudad y una comprensión más profunda de su patrimonio arquitectónico y lo fundamental, una mayor interacción entre niñas de diferentes orígenes sociales.

Estos resultados indican que la educación sobre el patrimonio arquitectónico puede desempeñar un papel crucial en la promoción de la integración social y la valoración de la cultura local desde una edad temprana. Sin embargo, se destaca la necesidad de un mayor compromiso por parte de las instituciones educativas y los padres, no sólo para implementar programas continuos de educación patrimonial, sino también para permitir la participación conjunta en las actividades de niños de diversas condiciones socioeconómicas. Esto podría contribuir significativamente a la construcción de una sociedad más inclusiva y consciente de su legado cultural.

Abstract

The project "Heritage as a Means of Social Integration: A Project with Children in Bogotá," from which some excerpts are narrated in this article, aimed to explore the importance of involving children in the preservation and appreciation of architectural heritage in Bogotá, Colombia. This was seen as a means to reduce social disparities and promote integration among them, based on the understanding that the city's built heritage belongs to and is the responsibility of all citizens, not just certain residents.

A pilot project was carried out in Bogotá, involving girls from various social and economic backgrounds. This article focuses on the reflections that gave rise to

the proposal, rather than the pilot project itself.

The pilot project demonstrated that it is possible to spark children's interest in cultural heritage, and that this can contribute to breaking down social barriers. The participating girls showed a stronger sense of belonging to their city, a deeper understanding of its architectural heritage, and, importantly, increased interaction among girls from different social backgrounds.

These results indicate that education about architectural heritage can play a crucial role in promoting social integration and the appreciation of local culture from an early age. However, it underscores the need for greater commitment from educational institutions and parents, not only to implement continuous heritage education programs but also to facilitate joint participation in activities for children from diverse socio-economic backgrounds. This could significantly contribute to building a more inclusive society that is conscious of its cultural legacy.

Palabras clave

Patrimonio cultural y niños, integración social y niños, ciudad educadora, educación patrimonial

Key Words

Cultural Heritage and Children, Social Integration and Children, Educative City, Heritage Education

Introducción

El contenido del presente artículo forma parte de la investigación realizada en el año 2005 para la tesis de grado de la Maestría en conservación de monumentos y desarrollo urbano de la Technische Universität Dresden, Alemania, con el nombre "Patrimonio arquitectónico como medio de integración social; un proyecto con niños en Bogotá, Colombia". Si bien han pasado los años, los conceptos aun continúan vigentes y resultan de utilidad en el mundo actual, por lo que pueden ser aplicados a nuevas experiencias.

La investigación surgió de una reflexión personal motivada por el deseo de convertir el patrimonio arquitectónico en un recurso efectivo para abordar la

larga historia de violencia en el país, reconocida en gran medida como resultado de las desigualdades sociales. Por lo tanto, se llevó a cabo esta investigación con el propósito de proponer un proyecto que demostrara la capacidad del patrimonio arquitectónico como herramienta de integración social, con el objetivo de reducir las disparidades y divisiones en la población. Todos podríamos unirnos en torno a la idea de que el patrimonio es un bien compartido que une a los colombianos.

Así surgió la idea de llevar a cabo en Bogotá, un proyecto piloto con niñas de diversos estratos socioeconómicos. El propósito era mostrar que, desde la infancia, los colombianos podrían unirse en el reconocimiento de un patrimonio compartido, lo que podría conducir a un crecimiento con menos desigualdades sociales y una mayor integración. Esto implicaría valorar las diferencias, cultivar un sentido de pertenencia y amor por lo propio. El objetivo era evidenciar que es factible considerar el patrimonio como un instrumento que contribuye a superar las barreras sociales creadas por la situación del país. Cabe señalar que el presente artículo se centra en las reflexiones que dieron origen a la propuesta y no en el proyecto piloto en sí.

Desigualdad y falta de cultura de convivencia

Bogotá reúne personas de todas las regiones del país. Sus logros en términos de transporte, espacio público y cultura urbana han sido reconocidos a nivel nacional e internacional, lo que hace que la capital de Colombia sea considerada como un modelo a seguir en ciertos aspectos. Sin embargo, al mismo tiempo, la ciudad enfrenta problemas como la pobreza, el desempleo y el desplazamiento forzado. Todos estos son problemas que afectan al país y convierten a Bogotá en un reflejo de la realidad nacional (Escobar, 2007).

La estratificación socioeconómica en Colombia es un sistema de categorización de viviendas residenciales basado en sus atributos físicos y su ubicación, ya sea en áreas urbanas o rurales. Este sistema clasifica las viviendas en seis grupos o estratos que indican las distintas capacidades económicas de sus habitantes. Desde 1983, este sistema se utiliza principalmente para aplicar tarifas diferenciadas a los servicios públicos domiciliarios (Alzate, 2006).

Pero la estratificación no es solo un medio para regular el pago de los servicios públicos, sino también la separación social de los residentes según sus recursos financieros. La estratificación, más allá de su función como indicador de los distintos niveles de calidad de vida, actúa como un obstáculo que limita la visión del ideal de una ciudad inclusiva y diversa que se ha querido construir con esfuerzo en los últimos tiempos. En Bogotá, se tiende a residir en "círculos sociales" que dificultan el reconocimiento de aquellos que difieren de nosotros. La ciudad está mayormente poblada por individuos que permanecen en el anonimato para nosotros, ya que carecemos de información sobre sus vidas (Escobar, 2007).

Debido a la violencia que ha marcado la vida en Colombia, lograr la convivencia pacífica ha sido desde hace muchos años un interés de todos los colombianos, pero para que las personas puedan vivir en democracia, armonía y respeto mutuo, esta idea debe estar arraigada firmemente en la conciencia de las personas y las instituciones, pues la convivencia permite que una sociedad viva en paz (Alianza educación para la construcción de una cultura de paz, s.f.). La desigualdad social conduce a la falta de comprensión, a la falta de entendimiento y a la violencia.

Situación del patrimonio en Bogotá

Aunque las primeras declaratorias de patrimonio cultural en Colombia se llevaron a cabo en 1959 y en Bogotá ya se habían declarado sectores completos como zonas de conservación desde la década de 1980, el tema solo comenzó a ganar importancia en esta ciudad a principios de los años 90. Fue en ese momento que el patrimonio arquitectónico se convirtió en objeto de debate. La prohibición de demoler edificaciones despertó un cuestionamiento en la población sobre la posibilidad de desarrollar sus propiedades con mayor altura y densidad. Simultáneamente, otros comenzaron a valorar el significado de las antiguas casas y barrios en términos de calidad de vida, no solo para los residentes de las edificaciones, sino también para los vecinos y, en general, para toda la ciudad.

Desde esa época, la percepción de los bogotanos sobre el patrimonio arquitectónico ha evolucionado considerablemente, existe una mayor

conciencia de su valor e importancia, y el tema ya no se limita a especialistas como ocurría en el pasado. Este cambio de perspectiva ha posibilitado la preservación de algunas áreas, sin embargo, persisten desafíos significativos, incluyendo la falta de mantenimiento, intervenciones ilegales y la prevalencia de intereses individuales sobre el bien común. Además, la ayuda estatal en términos de incentivos a menudo resulta insuficiente para garantizar la adecuada conservación de las edificaciones.

¿Conservar el patrimonio o cubrir las necesidades de la población?

La importancia y la prioridad de la preservación del patrimonio cultural para el Estado colombiano se reflejan en el artículo 70 de la Constitución colombiana:

El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación (Constitución Política de Colombia [Const]. Artículo 8, Julio de 1991).

La Ley de Cultura Nacional, Ley 397 de 1997, establece en su artículo 1 que la cultura abarca aspectos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que definen a los grupos humanos, incluyendo modos de vida, derechos humanos, valores, tradiciones y creencias. Reconoce que la cultura es fundamental para la identidad y nacionalidad colombianas, promoviendo su desarrollo y protección, fomentando la diversidad cultural y su vinculación con el desarrollo económico y social. Adicionalmente, el Estado y las personas tienen la responsabilidad de valorar, proteger y difundir el patrimonio cultural de la nación, y los recursos públicos invertidos en actividades culturales se consideran gasto público social. Por otra parte, es de especial interés el punto que anota que el desarrollo económico y social deberán articularse estrechamente con el desarrollo cultural, científico y tecnológico.

Sin embargo, todas estas nobles intenciones de las políticas estatales se ven opacadas por problemáticas de índole social y económica. Dado que el

patrimonio cultural no está debidamente integrado en el desarrollo social y económico, la cultura tiende a perder relevancia frente a problemas apremiantes como la pobreza y la violencia.

Rocío Londoño, quien fue directora del Instituto de Cultura y Turismo de Bogotá en 2006, señalaba que “las oscilaciones en el presupuesto son un problema serio, pues dificultan la planeación, restringen la capacidad de apoyo y fomento a las iniciativas culturales de la ciudad. Todavía subsiste la idea de que la cultura es superflua, que no es un gasto necesario. Entonces cuando hay problemas fiscales se tiende a recortar los gastos en cultura. El dilema: o atacamos la pobreza o apoyamos la cultura, es un falso dilema, pues el fomento de la cultura no es solamente una obligación constitucional, sino que también contribuye a atacar la marginalidad y la exclusión social” (Revista Semana, 2003)

Esta situación plantea un desafío crucial para la sociedad colombiana: ¿cómo equilibrar la preservación de su rica herencia cultural con la atención de las necesidades urgentes de su población?

Importancia del patrimonio para la formación de los niños

Para abordar de manera efectiva estas desigualdades y construir una sociedad más inclusiva, es fundamental comenzar desde las edades más tempranas. Aquí es donde los niños desempeñan un papel crucial pues representan el futuro de nuestra sociedad. A través de la educación y la promoción del patrimonio arquitectónico como algo que todos comparten, podemos sentar las bases para una mayor cohesión social y un mayor aprecio por nuestra historia y cultura. La ciudad misma puede convertirse en un espacio de aprendizaje, y los niños son los pioneros naturales en esta exploración, lo que hace que su participación en la valoración y protección del patrimonio sea esencial.

Si entendemos que el patrimonio es importante para la sociedad, debe haber una nueva mentalidad sobre él. Trabajar con el patrimonio permite que los niños encuentren y definan su propia identidad. Es así como la participación de niños y jóvenes en la conservación del patrimonio es una de las prioridades de la UNESCO como la base para crear una Cultura de paz, pues permite impartirles valores éticos y humanísticos. De ahí que se creara el programa

piloto orientado a “alentar a los jóvenes a participar en la conservación y promoción del patrimonio mundial”, centrado en el concepto de que “el Patrimonio Cultural es la expresión visible de este tesoro cultural, por el cual somos individual y colectivamente responsables” (Unesco, 2005).

La relevancia de la educación en la gestión del patrimonio cultural es un enfoque interdisciplinario dirigido a promover la apropiación y la participación ciudadana en la preservación y el uso responsable del patrimonio cultural. Este proceso educativo facilita la comprensión de cómo una sociedad percibe y comprende sus valores, transformando así el patrimonio, de algo ajeno, a un vínculo que conecta a las personas con su cultura y su comunidad. Para lograr este propósito, es esencial comenzar trabajando con los valores culturales locales más cercanos a las personas y, posteriormente, extenderlos a los valores culturales universales (García Vallecillo, 2009).

No obstante la importancia del tema, son escasas las iniciativas que buscan involucrar a niños y jóvenes en la preservación del patrimonio cultural; a continuación se mencionan ejemplos exitosos que demuestran el potencial transformador de este enfoque.

Una de las iniciativas es la desarrollada por la Asociación de Amigos para el Fomento del Patrimonio para Jóvenes en Navarra, España, cuyo enfoque radica en la difusión del patrimonio entre los jóvenes, con el fin de sensibilizarlos acerca de la relevancia de su protección y conservación. Este programa abarca tanto zonas urbanas como rurales, e incluye visitas, recorridos, conferencias, cursos y talleres como parte de sus actividades (Sobrecueva, 2017).

En Chile, se lleva a cabo el Encuentro Nacional de Jóvenes y Patrimonio, un evento en el cual los jóvenes comparten sus vivencias en relación con el patrimonio cultural y natural, además de presentar propuestas para emprender acciones orientadas a su preservación (Archdaily, 2014).

En Löbau, Alemania, el proyecto "Los niños descubren la Casa Schminke" introduce a los niños en el mundo de la arquitectura moderna, permitiéndoles comprender las ventajas del diseño arquitectónico contemporáneo y plantear interrogantes vigentes sobre la conservación del patrimonio. A través de este proyecto, se les brinda la oportunidad de asumir un papel activo en la

revitalización del bien patrimonial (Stiftung Sächsischer Architekten, s.f.)

Por otra parte, en Tunja, Colombia, la Universidad de Boyacá lleva a cabo el proyecto "Plastimonium: Plastilina como estrategia didáctica para la difusión del patrimonio", una iniciativa única que emplea la plastilina como herramienta pedagógica para acercar a los niños al patrimonio, involucrándolos directamente en el tema y relacionándolo con los valores patrimoniales de diversos tipos de patrimonio, en especial el arquitectónico (Pinilla Rodríguez y otros, 2021).

Se destaca la unión de varios países latinoamericanos en la ANDA, Arquitectura y niñez de América, que integra varias propuestas que involucran el patrimonio construido.

En conclusión, involucrar a los niños en la preservación y aprecio del patrimonio cultural desempeña un papel fundamental en la construcción de una sociedad más inclusiva y consciente de su legado cultural desde las edades más tempranas. Los niños representan el futuro de nuestra sociedad, y a través de la educación y la promoción del patrimonio como algo compartido por todos, podemos sentar las bases para una mayor cohesión social y una apreciación más profunda de nuestra historia y cultura. Es vital que la ciudad misma se convierta en un espacio de aprendizaje, y los niños son los exploradores naturales en esta empresa, lo que hace que su participación en la valoración y protección del patrimonio sea esencial.

Interesar a los niños en el patrimonio

En este contexto, es fundamental reflexionar sobre las siguientes palabras de Federico Mayor: "El mundo que dejamos a nuestros hijos depende en gran medida de los hijos que dejamos al mundo" (Von Droste zu Hülshoff, 2022).

¿Por qué es importante que los niños se interesen por el patrimonio cultural? Como manifestó Bernd Freiherr von Droste zu Hülshoff director fundador del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, existen motivos generales para involucrar a niños y jóvenes en el patrimonio mundial y, siempre que sea factible, promover su compromiso. El compromiso con la cultura y la naturaleza debe, en todo momento, contribuir a grandes objetivos políticos, tales como la

promoción de la democracia y la participación ciudadana, la preservación de la paz, la prevención de conflictos, la protección de los derechos humanos, y el fomento de la colaboración y la cooperación entre sociedades. El compromiso con la propia herencia cultural debe ir de la mano con el diálogo, el intercambio y la cooperación con otras culturas. Asimismo, debe llevar a una comprensión más profunda y a una mayor tolerancia hacia las culturas extranjeras (Von Droste zu Hülshoff, 2022).

La tendencia hacia la globalización, que no solo se refleja en el ámbito económico, sino que también impacta en nuestra vida cotidiana, a menudo tiende a difuminar las diferencias culturales debido a la búsqueda general de la uniformidad mundial, lo que genera aprehensiones. Es natural que se busque preservar las raíces y las tradiciones culturales (Von Droste zu Hülshoff, 2022). Aparte de las motivaciones generales previamente mencionadas, existen numerosas justificaciones específicas para acercar el patrimonio mundial a los niños, pues la exploración del patrimonio en su entorno local les proporciona una base sólida para descubrir y definir su propia identidad y al comprometerse con su herencia cultural y natural, reflexionan sobre preguntas esenciales como "¿Cuál es nuestro origen? ¿Cuáles son las tradiciones y raíces que nos conforman?" Esto les otorga una base sólida desde la cual pueden moldear el futuro, tanto para sí mismos como para la comunidad en la que están insertos (Von Droste zu Hülshoff, 2022).

Sensibilizar a los niños sobre la realidad del mundo es muy importante. No pueden vivir aislados de la realidad de los demás. "Lo ambiental y lo cultural son elementos estructurantes de cualquier sociedad, por lo tanto, son la materia prima de la cual debe partir cualquier proceso formativo. El caos en el que vive el país solo se resolverá en la medida en que logremos formar nuevas mentes, y los niños son la materia prima para lograrlo. Si entendemos el patrimonio como parte integral de la sociedad, esta nueva mentalidad debe aprovechar el concepto integral e incorporarlo en la formación de todas las materias"¹.

¹ Palabras del arquitecto Lorenzo Fonseca, Director de la revista Proa, en correo electrónico de fecha 15.05.07.

La importancia de la educación y la cultura para romper barreras se refleja en estas palabras de Federico Mayor, exdirector de la UNESCO, en una entrevista con Ángeles Mateos García, "Por qué una cultura de paz":

La educación debe poner de manifiesto la riqueza que representa la diversidad de nuestro mundo e inculcar actitudes positivas ante la misma. Según René-Jean Dupuy, se trata de »mirar al otro y verlo vivir con una curiosidad que se muestra abierta para comprenderlo mejor, para tratar de captar por qué vive, cómo vive, cuáles son las razones históricas, sociológicas, religiosas, y cómo, por tanto, asume así el misterio de su existencia (Mayor Zaragoza, 2004).

Esta mirada de apertura y de diálogo está en la base de la promoción de una cultura de paz y de una actitud de aceptación mutua de las diferencias (Mayor Zaragoza, 2004).

Conclusiones

En su mayoría, los ciudadanos colombianos desconocen el valor de su patrimonio cultural, lo que se traduce en una falta de compromiso para su apreciación, salvaguardia y divulgación. A pesar de los notables progresos en términos de cubrimiento de la educación en el país, persiste una brecha significativa en cuanto a calidad, en el ámbito cultural, particularmente en lo concerniente al aprecio por nuestra historia y los valores propios.

Es por esto por lo que resulta fundamental que Colombia trabaje en fortalecer la convivencia y sus valores fundamentales. La falta de comprensión acerca de nuestra arquitectura y pasado histórico es evidente, lo que crea problemas de identidad y desconexión con nuestras raíces. Solo cuando el patrimonio cultural se convierta en un elemento profundamente vinculado a aspectos sociales, se podrá lograr su auténtica y efectiva preservación.

En un país como Colombia, donde la falta de convivencia genera muchos problemas, los niños son los protagonistas de un futuro mejor para todos. En un país donde la falta de convivencia genera una serie de problemas, los niños son actores fundamentales en la construcción de un futuro más prometedor para todos. Es urgente promover una identidad cultural arraigada en la nación y

su territorio y es por esto por lo que el patrimonio se erige como la base fundamental para esta construcción de identidad.

Es fundamental aprovechar la ciudad como un espacio de aprendizaje. El concepto de "Ciudad para la Educación" se fundamenta en la visión de la UNESCO de otorgar a la ciudad un rol educativo. A partir de 1972, la educación trascendió los límites de espacios cerrados para expandirse hacia lugares de encuentro, fábricas, plazas, parques, calles y todos los espacios públicos. En este enfoque, la ciudad se convierte en un entorno construido para el aprendizaje, donde convergen procesos, estrategias y experiencias.

El concepto de "Ciudad para la Educación" abre la posibilidad de que tanto empresas privadas como entidades públicas de una ciudad ofrezcan actividades educativas como parte de una dinámica sociocultural. Además, se debe diseñar una propuesta que defina la relación entre la ciudad y la escuela, promoviendo nuevas formas de concebir la ciudadanía (Universidad Nacional de Colombia, 2006).

¿Es posible que los niños en Bogotá se interesen por el patrimonio cultural?
¿Es factible que, a través de un proyecto en el que los niños aborden juntos este tema, reducir las barreras sociales? El proyecto piloto demostró que no es una utopía y que es posible lograrlo, pero hace falta interés, no solo del Estado sino principalmente de los colegios y padres de familia de disminuir las brechas sociales e integrar a los niños, sin importar su condición social o económica.

Referencias

Alianza educación para la construcción de una cultura de paz. (s.f.).

Cultura para la paz. Retrieved Noviembre de 2006, from Alianza educación para la construcción de una cultura de paz: www.educacionparalapaz.org.co

Alzate, M. (2006). *La estratificación socioeconómica para el cobro para el cobro de los servicios públicos domiciliarios en Colombia. Solidaridad o focalización?* Santiago de Chile: Naciones Unidas. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/4813/S0600655_es.pdf

Archdaily. (20 de Noviembre de 2014). *Segundo Encuentro Nacional de*

Jóvenes y Patrimonio / Santiago, Chile. Archdaily:
<https://www.archdaily.co/co/757675/segundo-encuentro-nacional-de-jovenes-y-patrimonio-santiago-chile>

Constitución Política de Colombia [Const]. Artículo 8. (Julio de 1991).

Escobar, M. (2007). *Bogotá suena, la ciudad por los niños.* Bogotá: Icono Editorial.

García Vallecillo, Z. (2009). Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos. *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 7(2).
http://pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf

Mayor Zaragoza, F. (2004). *¿Por qué una cultura de paz?* Polylog. Temas en conversación: <https://them.polylog.org/5/dmf-es.htm>

Pinilla Rodríguez, M. E., Toro Ospina, A., & Arango Pinzón, M. N. (2021). PLASTIMONIUM, plastilina como una manera divertida para apropiación del patrimonio. Exposiciones de resultados. *Designia*, 9(1), 195-201.
<https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/designia/article/view/795/677>

Revista Semana. (11 de Julio de 2003). *Revista Semana.* Retrieved Junio de 2007, from *Revista Semana*:
https://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=74647

Sobrecueva, D. (4 de Octubre de 2017). *Entrevista a Pilar Martínez Arce, directora del proyecto Patrimonio para jóvenes.* Revista Baladí:
<https://revistabaladisite.wordpress.com/2017/10/04/entrevista-a-pilar-martinez-arce-directora-del-proyecto-patrimonio-para-jovenes/>

Stiftung Sächsischer Architekten. (s.f.). *Stiftung Haus Schminke »Lichtschiff und Nudeldampfer«.* Stiftung Sächsischer Architekten:
<https://www.aksachsen.org/stiftung/projekte-und-foerderungen/geofoerderte-projekte/projekt-haus-schminke-lichtschiff-und-nudeldampfer/>

Unesco. (2005). *El patrimonio mundial en manos de jóvenes. Conocer, atesorar y actuar. Paquete de materiales didácticos para docentes.* Santiago de Chile: AMF Imprenta.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000144768>

Universidad Nacional de Colombia. (2006). *Alternativas educativas para el uso del tiempo extraescolar*. Bogotá. Retrieved Abril de 2007, from https://www.humanas.unal.edu.co/red/files/8712/7072/3221/Informe-s-documento_conceptual_alternativas_educativas.pdf

Von Droste zu Hülshoff, B. (2022). Welterbe und Jugend - eine Herausforderung für die Zukunft. *Unesco heute online, Online Magazin der Deutschen UNESCO-Kommission*(5). <http://www.unesco-heute.de/502/droste.htm>



Esta obra está bajo una licencia internacional
[Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Manuscrito aceptado, publicación anticipada